

Cristo y la Resurrección

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2025-05-02

Cristo y la Resurrección - Juan 11

Muerte de Lázaro

11:1 Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.

11:2 (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos.)

11:3 Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.

Reflexión:

Podemos ser amados por Dios, ungir sus pies, vivir momentos íntimos con Él... y aún así pasar por tiempos difíciles. Eso no significa que no seamos amados. El amor de Dios a veces se manifiesta de maneras que no entendemos, porque nuestro punto de vista es limitado.

Pero recuerda las palabras de Jesús:

“¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” (v.40)

11:4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

11:5 Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.

11:6 Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

Reflexión:

Jesús escuchó la petición. Esto nos enseña que Él **sí escucha nuestras oraciones**, especialmente las de sus hijos.

Aunque se demoró dos días, eso no fue olvido: fue propósito. En nuestra angustia pensamos que Dios no llegará, pero Él **llega en su tiempo**

perfecto.

“Esta enfermedad no es para muerte...”

Es decir, **Dios no se mueve por nuestros afanes, sino por su voluntad gloriosa y llena de amor.**

Como dice Juan 3:16:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...”

Jesús decide ir a Judea

11:7-10 Luego dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez...

Ellos respondieron: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?

Reflexión:

Jesús va a lugares donde no lo quieren.

Fue a Gadara, fue a Samaria... y sigue yendo a corazones incrédulos. **Su amor es más grande que el rechazo.**

Él resucitó a Lázaro **para mostrar quién es Él:**

Cristo Jesús, la resurrección y la vida.

Jesús revela la muerte de Lázaro

11:11-15 Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle...

Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto... y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis...

Reflexión:

¿Se puede hallar alegría en tiempos de muerte?

¡Sí, cuando sabemos **quién va con nosotros!**

Dios no provocó dolor por capricho, sino **una oportunidad para glorificarse.**

Aprendamos a ver las pruebas como **escenarios para ver Su poder.**

Encuentro con Marta

11:20-27 Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto...

Jesús le dijo: **Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees esto?**

Ella respondió: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios...

Reflexión:

Jesús no solo tiene vida, **Él es la vida.**

La fe de Marta fue una **confesión poderosa**, una que **todos deberíamos repetir** en tiempos difíciles:

“Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que ha venido al mundo.”

Jesús llora con María

11:28-37 María llegó, se postró, y dijo: Señor, si hubieses estado aquí...

Jesús se estremeció y lloró.

v.35 **Jesús lloró.**

Reflexión:

¿Por qué lloró Jesús si sabía que iba a resucitar a Lázaro?

Porque se conmovió **por el dolor de los suyos.**

Jesús llora **con los que lloran**, no por falta de poder, sino **por compasión.**

María adoró antes en momentos buenos, y ahora **adoró en medio del dolor**, y eso **tocó el corazón del Maestro.**

La Resurrección de Lázaro

11:38-44 Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro...

Dijo: **Quitad la piedra...**

Clamó: **¡Lázaro, ven fuera!**

Y el que había muerto **salió.**

Reflexión final:

Jesús oró al Padre diciendo:

“Gracias te doy por haberme oído... lo dije para que crean que tú me has enviado.”

Toda esta historia **tenía un propósito eterno:**

Que creamos.

Cristo **es la Resurrección y la Vida**, y su poder **no es limitado por la muerte, por el tiempo ni por la incredulidad.**

Hoy, si escuchas su voz, cree.

Y si hay algo muerto en tu vida —un sueño, una esperanza, una relación, una fe—, **Él puede decir: "Ven fuera".**

